

ESTE PERIODICO

SALE TODAS LAS TARDES.

EXCEPTO LOS DOMINGOS.

Se suscribe en Madrid, en la libreria de CUESTA, en la ESTRANJERA, calle de la Montera, núm. 36, y en la CANGREJERA calle de las Huertas, núm. 35, cuarto bajo de la izquierda. En las provincias en las principales librerías y administraciones de Correos.



PRECIOS

DE SUSCRICION.

Un mes en Madrid. rs. 10
 En las provincias. . . . 14
 Un trimestre. 40

Las reclamaciones, comunicados y anuncios se dirijirán francos de porte, y se insertarán á precios convencionales.

EL CANGREJO,

DIARIO POLITICO-BURLESCO..... AL NIVEL DE LAS ACTUALES CIRCUNSTANCIAS.

CRISIS MINISTERIAL.

Ayer ha corrido muy válida en algunos círculos de esta capital la voz de la próxima caída del actual gabinete. Los motivos á que se atribuye esta novedad, son la flogedad con que el ministerio del señor GONZALEZ lleva las riendas del gobierno, y el rápido y espantoso desencañamiento de anarquía que cunde por todas partes. Añadíase que se encargaría la formacion del nuevo gabinete al señor CORTINA, y que en tal caso entraria necesariamente en él la capacidad diplomática del señor FERRER. Nada se hablaba, ni por casualidad del señor OLÓZAGA, astro resplandeciente en otro tiempo, cuyas luces se han obscurecido y apagado mucho, y con harta razon de varios meses á esta parte.

Sabida es la triste y menguada idea que nosotros tenemos formada de la idoneidad y demas circunstancias que adornan á las dos nulidades progresistas del diputado sevillano, y de su digno amigo el cortesano demócrata, como hombres de gobierno, y como hombres de administracion: los números de nuestro diario están llenos de enérgicos ataques y de sátiras punzantes, lanzadas contra ambos personajes. Sus bechos y hasta sus condiciones físicas y morales han suministrado abundante pasto de risa á nuestros escritores en la metralla y en el folletín. Es decir, que todo el mundo comprenderá sin gran trabajo que no hemos de ser los CANGREJOS grandemente apasionados á los dos nuevos señores ministros que parecen hallarse en infusion. Pues con todo eso decimos, que si perteneciéramos á la bandera dominante, y no fuese tan firme y profunda como es nuestra conviccion de que cualesquiera que sean los instrumentos que esta bandera em-

plée para crear gobierno y establecer poder, le ha de ser imposible conseguirlo, porque el mal no está en los hombres, sino en los principios; con todos estos antecedentes, decimos, y lo decimos con toda buena fé, si estuviéramos en el caso de interesarnos por la solidez ó medio regular, decoro de la situacion actual, prefeririamos cien veces a los Sres. CORTINA Y FERRER, como al Sr. ALONSO D. JUAN BAUTISTA, como al mismo Sr. Quinto antiguo redactor de la Abeja á las seis espantosas nulidades que hoy ocupan las poltronas ministeriales y hacen que sirven de consejo al unico Regente. Mas añadimos: el advenimiento al poder en estas circunstancias de cualquiera de los señores referidos ú otros tales como ellos, nos pareceria el advenimiento del ministerio CASIMIR-PERIER, en comparacion con el débil y miserable gabinete del señor INFANTE-GONZALEZ.

Es imposible mayor nulidad: imposible mayor imprevision: imposible mayor sorpresa. El Sr. GONZALEZ que se jactaba de *hombre de gobierno*, y en quien como particular seria injusto dejar de reconocer cierta tolerancia de principios y amenidad de trato político no muy comun en la mayor parte de sus cólegas de partido, ha acreditado que no sirve ni para llevar el detalle de la mayoría de un cuerpo. Entre él y el Sr. INFANTE, serian capaces de desmoronar en un año, no ya el poder caduco y vacilante del Rejente Espartero, sino el mismo poder robusto de Carlos I ó Felipe II. Hundirian S. S. E. si fueran sacristanes ó campaneros, á fuerza de abandono, flojedad y descuido; no solo la torre de Valladolid, sino el mazo y bien asentado edificio del Escorial.

El ministerio del Sr. Gonzalez en el poco tiempo que lleva de vida ha sido en el exterior el nuncio de los mas arrogantes insultos del es-

tranjero, y en el interior un estimulante poderoso de anarquía: todo sin intencion, no lo negamos; pero al cabo así ha sido, y lo que es peor, así seguirá siendo mientras viva, con daño de la patria, y grave esposicion de la sociedad.

Ahi estan sino, en cuanto á lo primero, Almeria, Cartajena, Algeciras y los Alduides; y en cuanto á lo segundo Barcelona, Sabadell, Ibiza, Zaragoza, Granada, Grazealema, Málaga, Carmona, Olivares, Olvera etc. etc.

Nos dicen que el último escandalosísimo suceso de la capital del Principado, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, y en que la autoridad del capitán general ha cedido miserablemente ante las comenzadas barricadas del Ayuntamiento, produjo antes de anoche un consejo de gabinete en que se decidió la separacion del señor VAN-HALEN; pero como todo en este ministerio ha de llevar el sello de la impotencia y de la debilidad, se añadió que sin embargo se esperase algunos dias, y se viera venir, suspendiendo entre tanto el poner en ejecucion aquella providencia!....

Sin embargo el señor GONZALEZ dirá muy sério que el orden, las leyes y la Constitucion reinan mas que nunca en España; y el señor INFANTE y demas cólegas se llamarán firmes, porque encarcelan y persiguen cruelmente á unos pobres clérigos; y porque llevan todos los dias al jurado una ó dos denuncias contra la prensa de la oposicion, para acreditar su amor á la publicidad, y dar nuevas y relevantes pruebas de la sinceridad y conciencia de sus principios liberales.

(Continuación.)

Después de la lección recibida por el general y sus soldados, la división Espartero dejó de abandonarse al merodeo ó lo hizo con mas circunspección: sus marchas cobraron mas regularidad; su servicio fué mas exacto. Y si llegó á verificarse esta reforma, gracias al general Córdoba que reemplazó á los gefes de algunos cuerpos con oficiales jóvenes, que, mas bien que Espartero, contribuyeron á reñenar las malas costumbres del soldado. Pero las deficiencias, el espíritu de vagancia tomó otro rumbo: todos los que cercaban y estaban á las órdenes de Espartero comenzaron á censurar la conducta militar y política del general en jefe, tratando de arrancarle su reputación, y señaladamente cuando Mendizábal ya ministro protegió estos secretos manejos para desembarazarse de Córdoba: todos empezaron á hacer gala de las ideas liberales proclamadas por la insurrección de las provincias en 1835.

Graves desórdenes de un carácter político estallaron luego en varios puntos ocupados por las tropas del mando de Espartero y con especialidad en Pancorbo y Puente Larrá. Córdoba que contubo ó reprimió, pero sin tratar nunca de subir á su origen, y desoyendo obstinadamente á todos los que le ponian de manifiesto las maniobras de su rival, y le aconsejaban que lo fustilase á la primera ocasion en que le ofrecian manifestarle las pruebas de su complicidad.

No es difícil concebir como el general Córdoba, de corazón tan noble como su sangre, franco, pero tambien noblemente ambicioso, sin advertir la ambicion de su rival, rechazó con generosa indignacion las sospechas á que rara vez dan abrigo las almas elevadas. Pero sin que sea superstición, ¿no habia algo de fatalidad en la actitud de Córdoba colocándose frente á frente de Espartero; en ese empeño de defenderlo siempre comprometiendo á veces su propia responsabilidad; en esa ceguera de pagar continuamente los ultrajes con beneficios? ¿No habia algo de fatal en esa obstinación de conservar á su lado, de elevar, de proponer y recomendar para sucederte al hombre que vendria luego á pedir su cabeza, y arrojarlo á morir en tierra extraña?

Veamos entretanto como Espartero consiguió y conservó el mando supremo que por tanto tiempo y por tantos caminos habia buscado. Córdoba lleno de amargura por las calumnias de la prensa revolucionaria logró que el ministerio Esturiz aceptase la dimision que varias veces habia presentado al anterior gabinete, y habiendo sido consultado por el gobierno sobre la eleccion de su sucesor, propuso á Espartero. Esturiz no se habia resuelto aun sobre este nombramiento; cuando fue derrocado por la revolución de la Granja. A las primeras nuevas de aquel suceso Córdoba se apresuró á dejar un mando que solamente habia conservado algunos dias para trasladarle á su sucesor. Forzado á alejarse para no prestar á la cabeza del ejército el juramento á la Constitución de 1812, que se acababa de proclamar, se vió precisado á entregar el mando al mariscal de campo don Pedro Mendez Vigo, conducido hacia poco entre una escolta al cuartel general para exigirle una cuenta severa é imponerle aca-

so el castigo de los movimientos revolucionarios que habia fraguado en Vitoria, donde estaba arrestado de órden del general en jefe. Los últimos acontecimientos habian hecho un cambio notable en la posicion del general Mendez Vigo: el crimen que se le imputaba era ya una virtud, y los reglamentos españoles le concedian, como al general de mas antigüedad y graduacion la interinidad del mando de un ejército á cuyo seno lo habia llevado la casualidad. Pero el gobierno que temia la escentricidad de sus principios demagógicos se apresuró á llamarlo á Madrid, pasando el mando al general Oráa que gozaba del afecto y confianza del ejército.

Espartero no estaba entonces allí: habia recorrido en valde las Asturias y Galicia en persecucion de Gomez que por todas partes se le escapaba. Los periódicos le recominieron fuertemente por haber dejado que la division enemiga se retirase á su gusto en Asturias, en donde pudo alcanzarla, batirla y aniquilarla, segun la opinion de todos los hombres entendidos. Resentido Espartero de la censura de la prensa cuya jurisdiccion le habia incomodado siempre, disgustado y cansado de su trabajosa mision, y buscando acaso para desembarazarse de ella, un pretexto en la enfermedad crónica que le afligia ó sintiéndose verdaderamente enfermo, se habia detenido en un pueblo de Castilla, dejando al cuidado de su segundo Alaix, el encargo de proseguir al frente de la division la tarea que tan desgraciadamente habia emprendido. En aquel pueblo supo la imprevista retirada de Córdoba, y advenimiento de Oráa al mando interino del ejército. Bien sabia él que la recomendacion de Córdoba que habia apoyado hasta entonces su elevacion al mando, quedaba olvidada en tales circunstancias, y aun que le perjudicaba á causa de su origen, y del ministerio á quien se dirijia. Temia tambien que fuese confirmado Oráa con facilidad, si se le daba tiempo de ejecutar una accion brillante, porque Oráa tenia fama de conocer como nadie la guerra de Navarra, y poseia á los ojos de los vencedores de la Granja la gran ventaja de haberse distinguido en la guerra de la Independencia, como segundo de Mina.

Tenia por tanto Espartero un gran interes en presentarse prontamente en el teatro de la guerra. El cuartel general debia trasladarse á Logroño que era entonces el centro de las operaciones. Espartero se hizo conducir allí en una litera bajo el pretexto de ir á su casa; efectivamente allí residia su mujer hija de un rico mercader del pais. Las tropas acantonadas en Logroño fueron las primeras que se rebelaron para proclamar la Constitución de 1812 y desde entonces daban la ley á todo el ejército. Al suegro de Espartero que habia contribuido poderosamente á la insurrección con sus bienes y su influencia (1), le era muy facil ofrecer á su yerno, una ocasion, que le preparase el camino de su elevacion, y lo consiguió completamente. La llegada de Espartero fue celebrada en todas las filas; recibieronle como al jefe de la division en que se habian manifestado las primeras ideas liberales: fue saludado como el compañero, el amigo del soldado, y los alborotadores constitucionales echaron

(1) Esto no es exacto. No fue el suegro de Espartero sino un tio de su mujer, santa Cruz, el que intervino en estos manejos. (Nota del Cang.)

en olvido que habia servido con lealtad al gobierno absoluto de Fernando VII, á las órdenes del sanguinario conde de España, y que en 1830 se batió contra los emigrados que pisaron la frontera de Francia para restablecer la Constitución (2).

Bien pronto llegó á ser peligroso para el ministerio conferir en aquellos momentos á otra persona que á Espartero un mando á que le llamaban los votos de una soldadesca imponente, y su graduacion y antigüedad. Asi es que fue nombrado general en jefe en 16 de setiembre, á pesar de haberse pensado seriamente en el general Rodil que debia reunir el cargo de general en jefe al de ministro de la guerra.

Cuando llegó á Logroño la noticia del nombramiento de Espartero, acababa Oráa de entrar triunfante, despues de una expedicion de algunos dias, en que habiendo en vano hallado y llamado al enemigo á la batalla por dos veces, lo obligó por fin á detenerse en Monte-Jurra, batiéndolo completamente en una accion gloriosa largo tiempo y tenazmente disputada.

Tranquilo ya Espartero con el nombramiento en su poder, no mostró al pronto mucho empeño en arrancar el mando de manos de un colega que volvia vencedor; y fundándose en el mal estado de su salud, dilató la toma de posesion. Pero habiendo entendido que al saber el gobierno la victoria de Oráa al dia siguiente de haber despachado el correo extraordinario con su nombramiento se reprehendia de haberse apresurado demasiado, y trataba de deshacer lo hecho, se restableció repentinamente de su enfermedad como Sisto 3.º y se encargó del mando el 25 de setiembre de 1836, tres dias despues de haber manifestado que no podria desempeñarlo en mucho tiempo.

En su nueva posicion le veremos siempre obrando doblemente. Le veremos, en la guerra como en la política, huir de encontrarse frente á frente con las dificultades, procurar evitarlas mas bien que combatir las, y manejarse de manera que solo él pudiera aprovecharse de sus beneficios, mientras se descargaba en otros de la responsabilidad de sus malos resultados.

(Se continuará.)

Revista Estranjera.

Terremoto. La ciudad de Praia de Vitoria, poblacion de la isla Tercera en el Archipiélago de los Azores ha sido completamente destruida por un terremoto. Los habitantes se salvaron todos de la muerte porque advirtieron á buen tiempo la agitacion de la tierra, pero todo menos la vida lo han perdido; han quedado sumidos en la última miseria.

Relaciones europeas. En cuanto la corte de Portugal envíe sus representantes á las de Viena y Berlin, estas enviarán sus embajadores á la primera. El periódico que esto refiere añade que estos dos gabinetes han invitado al de San Petersburgo á seguir su ejemplo, y que hay fundadas esperanzas de conseguirlo.

Cólera morbo. Parece que esta enfermedad, que tantos estragos ha causado acaba de aparecer en Trieste. La razon en que se fundan los que dan esta noticia es que han muerto algunas

(2) Espartero estaba entonces en Barcelona, y no fue destinado á batir á los emigrados. (Nota del Cang.)

personas con todos los síntomas del cólera. La alarma es justa y respetable: pero es muy posible que sin esparcirse y acometer en la poblacion entera, tengan lugar algunos casos aislados que no deban infundir gran terror.

Revista Nacional.

Ladrones. En Cataluña, que es donde principalmente sucede ahora todo lo malo, pululan los bandidos que es un contento. En estos últimos dias se ha visto una partida de ellos bien armada por las inmediaciones de la veta de San Hilari; y otra cerca de la casa nueva de Cols de Viladrau. Pero á pesar de ser públicos estos males, no vemos que se trate de corregirlos.

El provincial de Toledo entró en esta ciudad despues de largo tiempo de ausencia el dia 8 de este mes, siendo recibidos por sus paisanos con



LA INDEPENDENCIA NACIONAL, CACASENO Y MISTER PICOS.

Con el ingles á la espalda, armado de su violon, caminaba Mister Picos de la independencia en pos. Modera ó redobla el paso como place á su señor, que no siente las ofensas ó injurias que le causó, ni le estimula la gloria ni el lustre de la nacion, y solo anhela dar gusto á quien su auxilio prestó en tiempos que ya pasaron, sí, para mengua y baldon de la patria de Pelayo que avergonzada los vió, con utilidad y lucro, en beneficio y en pro del avaro comerciante y del sandio embajador. Pensativo y cabizbajo por un momento dudó, si obedecer al azote ó dar oido al honor:

todo el afecto y entusiasmo que se merecen los que tanto sudor y tanta sangre han derramado por asegurar nuestras instituciones.

Presentacion del tutor. El señor Argüelles fue presentado ayer tarde á S. M. por el ministro de Estado. Figúrenos ver al mal encarado Argüelles renovar á la augusta hija el odio que tenia al difunto padre; y en esto no hará mas que seguir el empuje de esas pasiones que siempre han dominado en su corazón, aun despues que lo han enfiado los años. ¡Oh! ¿Cómo parecerá aquella atezada figura al lado de la tierna niña un genio maldico, ó un domine avinagrado! Pobre inocente paloma, ¿cómo has venido á dar entre las garras de los milanos!

Puñales de la Habana. Escriben de la Habana que la autoridad ha aprehendido un cesto de puñales de fabrica inglesa, y muchas estampas alusivas á la insurreccion de los negros de Santo Domingo. El gobierno se duerme dentro y fuera de la peninsula. Si perecemos, él tiene la culpa. Pueblos, alerta!

Tirillas. Ya estamos en el glasis: reparad en aquella figurilla que arrogante pasea la muralla empuñando la enorme culebrina; en este mismo instante nos ha visto, y á darnos el ¡quién vive! se aproxima.

Cacaseño. ¡Alto! ¡quién vive! ¡quién vive! ¡alto! ¡quién vive! ¡qué gentel á quien ose dar un paso le disparo un tiro alevé.

Tirillas. No te atules Cacaseño baja y conocermé puedes, yo soy tu amigo Tirillas y la inde-pendencia es este....

Cacaseño. ¿Es ese la independencia? pues aunque á tu cuerpo pesa á mí no me cuela, hermano, independencia que pegue: al látigo y á la espuela es preciso responderle con un viaje de borras que me dé vá á poner verde.

Ingles. ¡Eh bien! brigand, donde marchar tu quieras, yo siempre ir de tu persona encima, que yo ser amo y absoluto dueño, e tú ser mi caballa.... (arre Tirillas) e si tú resistir yo castigarte, (por San Jorje este hueso me lastima) Tú ser una montura mucho perra, e peor gobernante e mal ministra.

Tirillas. Mis lagrimas, señor, dan testimonio del dolor que me causa vuestra ira, y en raudales mis ojos convertidos, ajando el almidon de la camisa, los Picos se pronuncian en desorden para colmo, señor, de mi desdicha. De rabo á oreja el látigo tendéme, con la espuela sacadme hasta las tripas; mas por piedad no me mireis airado, no dirijais á mí la vista altiva, que un instante de ceño en vuestra frente de tormento y de pena me aniquila. Si mi paso en serviros aun es tardo,

redoblaré la astucia y las intrigas; otorgad el perdon á vuestro siervo que ante vos besa el polvo de rodillas. Entrad en Cartajena y Barcelona, la milicia azotad en Aljiciras y chupe sin quejarnos nuestra sangre la buena protectora y sel amiga. COMIENZO A RECIBIR SATISFACCIONES contestaré y contesto á mi pandilla, y para que la farsa continúe con prudencia he tomado mis medidas: defensor, Cacaseño está nombrado, de todas nuestras plazas fronterizas, bien podeis invadir las sin recelo que su metralla moja y no lastima.

Ingles. ¡Perro! ¡brigand! que tu querer burlarte, é pois que Cartajena está á la vista, yo querer, desengaño per mio ojo é sino yo rompere las costillas.

Tirillas. Troto, señor, ya estamos en el glasis: reparad en aquella figurilla que arrogante pasea la muralla empuñando la enorme culebrina; en este mismo instante nos ha visto, y á darnos el ¡quién vive! se aproxima.

Cacaseño. ¡Alto! ¡quién vive! ¡quién vive! ¡alto! ¡quién vive! ¡qué gentel á quien ose dar un paso le disparo un tiro alevé.

Tirillas. No te atules Cacaseño baja y conocermé puedes, yo soy tu amigo Tirillas y la inde-pendencia es este....

Cacaseño. ¿Es ese la independencia? pues aunque á tu cuerpo pesa á mí no me cuela, hermano, independencia que pegue: al látigo y á la espuela es preciso responderle con un viaje de borras que me dé vá á poner verde.

Ingles. ¡Eh bien! brigand, donde marchar tu quieras, yo siempre ir de tu persona encima, que yo ser amo y absoluto dueño, e tú ser mi caballa.... (arre Tirillas) e si tú resistir yo castigarte, (por San Jorje este hueso me lastima) Tú ser una montura mucho perra, e peor gobernante e mal ministra.

Tirillas. Mis lagrimas, señor, dan testimonio del dolor que me causa vuestra ira, y en raudales mis ojos convertidos, ajando el almidon de la camisa, los Picos se pronuncian en desorden para colmo, señor, de mi desdicha. De rabo á oreja el látigo tendéme, con la espuela sacadme hasta las tripas; mas por piedad no me mireis airado, no dirijais á mí la vista altiva, que un instante de ceño en vuestra frente de tormento y de pena me aniquila. Si mi paso en serviros aun es tardo,

no solo cura almorranas sino tambien hace leyes, y dispára chorreones, que inundando á los ingleses á Tirillas dejan libre y la patria *independiente*.

SESIONES DE AYER.

CONGRESO.

Sigue su marcha veloz y despeñada el Congreso. El Sr. Sancho dice, que no puede alcanzarlo, y que habiéndose quedado atras, se sienta á descansar. Apenas abierta la sesion de ayer se aprobaron sin discusion y sin dar lugar á que pasasen las veinte y cuatro horas que previene el reglamento, varios dictámenes de ley. ¡Eso es! ¡Así! ¡Así! Dia llegará en que por medio de una proposicion simple y sencilla anuleis la ley del Estado, cuyos artículos ya habeis comenzado á quebrantar. Y bien mirado ¿de qué sirve la la Constitucion!

La manera revolucionaria y estremada con que se estan aprobando leyes y proyectos en el Congreso, pasa mas desapercibida de lo que era menester. Diríase que en el corral de Oriente se ha establecido una máquina de vapor para fabricar leyes, segun los centenares de ellas que cada dia salen elaboradas. ¡Oh que energúmenos!

Ayer continuaron los presupuestos. Sagasti, ¡ya saben vds. ese pobre diablo de Sagasti, no quiere que se olvide el público de él, y por tal de recordar su existencia, comete diariamente una necedad, á falta de una discrecion. Ayer por ejemplo se presentó en plaza con un bonito proyecto, sumamente barato y económico. Consistia en suprimir todas las direcciones generales del ministerio de la Gobernacion. ¡Pobrecillas! El hipócrita S. José de Calasanz la defendió, y el Congreso que no estaba ayer de humor de supresiones, porque esto vá en dias, desechó la enmienda del valeroso Sagasti, asi como debió haber desechado á su autor. De manera que en el Congreso solo se discute con alguna extension los despropósitos y absurdos que á los diputados se le ocurren: porque en el mero hecho de ser tales despropósitos y tales absurdos, ya tienen un baño de probabilidad de ser aceptados benevolmente.

Tenemos hoy que referiros, oh carísimos lectores, el lance mas particular y raro que cuentan las historias y las leyendas. ¿Querreis creer que Lopez el selvático Lopez, va *civilizándose*? Pues aun cuando os parezca una paradoja, que si os parecerá es preciso que lo creais. Y sino la sesion de ayer podrá suministraros la prueba. Ese hombre, cuyos instintos plebeyos conocéis, ese hombre que habrá unos cuantos dias que se ha retirado de cierto establecimiento literario á causa de no haberse accedido á su deseo de que se alumbrase con candiles y no se dejase entrar sino al populacho, con exclusion de toda persona decente, porque él se goza con el olor de los pies, este hombre ha propuesto que continúe el Conservatorio de música. En vista de esto aun conservamos la esperanza de verlo un dia hecho un *fashionable* por esas calles, ó al menos limpio y aseado. Quien sabe! Es tanto el poder de la música que doméstica las fieras de condicion mas uraña.

Senado.

Este cuerpo reposa blandamente. Ayer se reunió un cuarto de hora para no perder enteramente la costumbre de reunirse.

NUEVO ESCANDALO.

Un hecho mas escandaloso de nuestra generosa aliada. En Algeciras la tripulacion de un navio ingles, se ha batido con los carabineros de costas, y ha herido al gefe de ellos, para proteger el desembarco de gran cantidad de contrabando. Mañana daremos mas detalles.

METRALIA.

Hablando D. Facundo sobre la última defensa hecha en el jurado por el director del Huracan decia: dégelos vd: hablar, el dia que quieran obrar contra nosotros, quedarán bien escarmentados.

- Como los de Zaragoza.
- Como los de Olvera.
- Como los de Sabadell.
- Como los de Barcelona etc. etc. etc.

—El espíritu de nacionalidad se propaga extraordinariamente en la patria de la tia Mari-zápalos. A los artistas españoles se les recompensan sus trabajos con flores extranjeras, con *jacobeanas* importadas de Paris; pero en cambio, para formar contraste, y dar una leccion, el Rejente ha encargado á Londres un magnífico Landó, porque no se pueden usar mas carruajes que los que fabrica nuestra generosa aliada. De este modo se protege mas directamente la industria española.

—El drama original representa hace poco en esta corte, con el título del BESO DEL JUDIO, ha hecho furor entre las manolás, chisperos, verdulera, destrabillados y demas gente ordinaria.

—La vieja Agustin, nos dió con su nombramiento de tutor un rato muy divertido. A no llevar escrita ú aprendida la leccion, se hubiera cortado mil veces; tal era el trastorno que la alegría le causaba. En uno de sus arrebatos, enagenado de gozo y con voz chillona, comenzó á gritar aquellos sabidos versos:

Di pídeer mi balza il cor.

—Vendidas las islas de Angos y Pon, otras ventas vendran en seguida: se enagenaran las Filipinas, las Baleares, las Antillas, Centa etc. y cuando ya no haya que vender, se entregaran á la codicia extranjera, el rabo de Juan y medio, los cuernos del Buey Apis, los jamones del tutor, la trompa de Ferrer, los picos de mister Gonzalez, el diente de Pastor, los calzones del Maragato, y la virginidad de Surra, últimas, pero preciosas hipotecas del credito nacional.

—Lord Anabon, nuevo tutor de S. M. y A., segun los destrabillados, acaba de ordenar á todos los empleados de la real casa, lo traten en adelante con la misma consideracion que si fue-

se el Dr. Bartolo. Parece que el señor Codornia aspira al rango de Figaro.

—Siguiendo el sistema de economias y de libertad que se proclama en las Córtes, ha mandado el Dr. Bartolo que se abran todas las jaulas de la casa de fieras, y que se busquen el sustento devorando al clero. Asi quiere darlo á entender anoche el periodiquin de don Facundo.

—Nunca se han visto reunidos en las Córtes mas dipulados en tiempo de cosecha. Decia muy formalote hace dos dias, el Eco de las bullan-gas. Y nosotros preguntamos ¿qué tienen que ver los destrabillados con las cosechas? Si fuera en *setiembre*, en tiempo de *vendimias*, ya era otra cosa!

—Llenos de una feroz indignacion denunciá-mos al público un hecho, que al trazarlo vacila lá pluma en nuestras temblorosas manos. A un diputado, á un representante destrabillado por Orense, le han llenado ayer la cara de dedos, á la puerta del corral de Oriente.

Un destrabillado ha sido aporreado, por *cier-ta cuenta que tenia pendiente* con un sugelo, á quien se le llenó la medida del sufrimiento. El buen destrabillado recibia los golpes con una impacibilidad, con una resignacion, que encan-taba á los espectadores, hasta que cansado de recibir, y gritar: *Que soy un diputado: soy un diputado*, tomó iglesia en el Corral y dijo aqui me las den todas. Si asi se trata á los destrabillados ¿qué extraño es que los periódicos esos órganos destemplados y particularmente el Cangrejo, falte al respeto á los representantes del pueblo? HORROR! HORROR! HORROR!

—¿Quién ha visto en tiempo de pronuncia-miento, pedir cada uno lo que es suyo, y nada menos que á un destrabillado?

—La trompa de la monja alfez está culebreando para derribar á los seis pimpollos. Se dice que vuelve á descorrerse la cortina y que tras ella están las narices del marqués do Douro. ¡Pobres Picos!; ¡Pobres Picos!

—Dos marqueses son los encargados de la formacion del flamante ministerio: el do Douro y el de Pincha-Pecos.

—La vieja Agustin, deseosa de premiar á su amigo Juan Mendez (a) el rabilargo, el beso ju-daico que le imprimió en la frente, el dia de su nombramiento, y queriendo al mismo tiempo consultar la economia, ha venido en nombrarle *fa-rolero y atizador* sin escalera de Palacio para lo que llevará la punta del rabo untado en brea.

CONGRESO.

Se abrió á la una, fue aprobada el acta anterior. Despues de leerse algunos dictámenes se pasó á la discusion del presupuesto del ministerio de la Gobernacion, y tomadas en consideracion algunas enmiendas sobre policia y caminos públicos, y tribunal de correos, se abrió la discusion del capítulo y las enmiendas tomadas en consideracion. Entonces nos retiramos para que nuestro número entrase en prensa.

Editor responsable—A. A. Y GARCIA.

MADRID. IMPRENTA DEL CANGREJO.